

La educación de los españoles no se reduce a lo aprendido en la escuela, el instituto y la universidad, pero este aspecto no puede estar de adorno y merece un buen análisis: ¿Cuál es nuestro nivel respecto de los países de la OCDE y de la UE? ¿Baja, sube, se estanca? ¿Cómo y cuánto afecta la crisis económica? ¿Y qué pasará con el manido Pacto Educativo? Es un lado oficial de la vida misma

La actual educación de la población adulta en España

Alfonso Díez Prieto (SA)

1.- INVERSIÓN EDUCATIVA

“Una educación de calidad necesita una financiación sostenible”, advierte la OCDE en su reciente informe *Panorama de la educación 2016*, del que extraemos los siguientes datos más significativos y preocupantes:

- En 2013, el gasto público por alumno en el sistema educativo público español, de Primaria a Terciaria, se sitúa en 7.718 €, inferior al promedio de la OCDE (8.502 €) y de la UE (de 22 miembros) (8.696 €) [La OCDE lo calcula en dólares].
- Entre 2005 y 2013 en España ha decrecido el gasto por alumno en Primaria y Secundaria en 4 puntos porcentuales, mientras que la media de la OCDE y de la UE-22 creció en esos años y se atenuó en 2013.
- En 2013, el gasto medio de todos los países de la OCDE fue del 5,2% de su PIB en instituciones educativas de Primaria a Terciaria. En España, ese porcentaje es del 4,3%, también inferior a la media de la UE-22 (4,9%).
- Los 46.000 millones destinados en 2015 a la educación en España suponen 7.000 millones menos en cinco años. Es una partida del Gobierno y de las comunidades autónomas, que cubren el 80% del total.

Tal reducción ha supuesto la pérdida de miles de puestos de profesores (entre 23.000 y 30.000, según distintas fuentes), la precarización de las plantillas públicas (interinos, contratados a tiempo parcial, merma de especialistas, disminución grave de la atención a la diversidad del alumnado, supresiones de unidades y centros..., deterioro de los centros públicos, menos becas de estudios, libros y comedor escolar, etc. De tal forma, que según un reciente estudio de la Fundación BBVA (*Indicadores sintéticos de las Universidades Españolas*, Marzo, 2016) son las familias las que asumen más gastos en educación a causa de los recortes .

2.- NIVEL EDUCATIVO de los adultos

El *Programa de Evaluación de Competencias en Adultos (PIAAC)* de la OCDE – conocido como el Informe PISA *de adultos* – mide las competencias cognitivas (comprensión lectora, matemáticas, componentes de lectura y resolución de problemas en contextos informatizados), mediante entrevistas en sus hogares a personas entre 16 y 65 años, en relación con el mundo del trabajo, el éxito social y la prosperidad económica. Destacamos las principales conclusiones de su último *Informe del año 2013*:

- ✓ **Mal en comprensión lectora y en matemáticas.** Los españoles de 16 a 65 años se encuentran en las últimas posiciones respecto de los 23 países evaluados: a 21 y 19 puntos de distancia del promedio de la OCDE y de la UE en comprensión lectora, y a 23 y 22 en matemáticas.
- ✓ **Altos porcentajes de nivel bajo, bajos porcentajes de alto o excelente:** De los seis niveles de la OCDE (1: el peor; 5: el mejor), el 30 % de la población española está en los niveles más bajos de comprensión lectora y matemáticas; frente al 17% de la OCDE y de la UE. El porcentaje español en los niveles excelentes es sólo del 5%; frente al 12% de la OCDE y de la UE. España es única en cuanto a su baja puntuación media y en cuanto a la gran desigualdad de resultados.
- ✓ **Formación y trabajo.** El estudio manifiesta la necesidad de un gran esfuerzo de los poderes públicos y de toda la sociedad para mejorar las competencias y la formación de los jóvenes y de los adultos, de cara a una mayor posibilidad de encontrar un trabajo adecuado en esta sociedad globalizada.
- ✓ **Discutible efecto negativo de la LOGSE.** El PIAAC ha evaluado a una mayoría de españoles que estudiaron en el tramo de 1956 a 2000, caracterizado por dos grandes leyes educativas: la Ley General de Educación (1970) y la LOGSE (1990). ¿Culpa de la LOGSE o de su escasa financiación?

Un reciente *Informe actualizado del MECyD* (de junio 2016) relativo al *Nivel de formación de la población adulta española (de 25 a 64 años)* pretende indicar lo relacionado con el desarrollo y los niveles de empleo de la sociedad actual y futura. Registra los siguientes datos, según diversos rangos de formación (etapas educativas) y edades (25-34 años, 35-44 años, 45-54 y 55-64 años):



- En España en 2015 un nivel de **formación inferior a la 2ª etapa de Educación Secundaria** (o postsecundaria no superior) lo tenían un 44,7% de hombres y un 40,4% de mujeres (**entre 25 y 64 años**). En los niveles superiores los porcentajes son más bajos.
- Un nivel correspondiente a **Educación Superior y doctorado** (nivel 5-8) lo tiene en la población **de 25 a 34 años** un 34,9% de hombres y un 47,0% de mujeres.
- Una formación **inferior a la 2ª etapa de Educación Secundaria**, en ese mismo grupo de edad, lo tiene un 40,2% de hombres y un 28,6% de mujeres.
- En la UE (de 28 miembros), en el año 2015 el porcentaje más alto corresponde a la población con **2ª etapa de Educación Secundaria** (3º y 4º), y es superior el de hombres (48,3%) que el de mujeres (44,7%). Son valores que duplican a los de España (22,7% de hombres y 22,0% de mujeres).
- En la UE-28 el porcentaje más bajo de población corresponde a la **2ª etapa de Educación Secundaria** (1º y 2º), con un 23,4% de hombres y un 23,6% de mujeres.
- En la UE-28 la población **de 55 a 64 años** tienen formación de **Educación Secundaria** (segunda etapa) y **Educación Superior** el 38,6%. Porcentaje que se eleva en la población más joven (**25 a 34 años**) a 65,6%.
- En España en el año 2014 el indicador **abandono temprano de la formación**, que mide

la población de 18 a 24 años sin la segunda etapa de Secundaria y que no sigue ningún otro tipo de formación, se sitúa en 21,9%. Son hombres el 25,6% y mujeres el 18,1%.

- El indicador **Educación Superior** (entre 30 y 34 años) se sitúa en el 42,3%; un 47,8% son mujeres y un 36,8% hombres.
- Los porcentajes de promoción y de titulación de las **mujeres** mejoran a los **hombres** en los diferentes niveles educativos. Se puede destacar que la tasa bruta de Graduados en ESO es 80,6% de mujeres y 70,5% de hombres.

En cuanto al binomio formación-trabajo o perspectivas laborales:

* Comparado el nivel de formación alcanzado con el nivel de ocupación, se obtiene que, según los datos de la Encuesta de Población Activa del año 2014, el 62,7% de la población de 25 a 64 años está ocupada. Y este porcentaje aumenta con el nivel de formación, y varía desde un 35,3% de quienes sólo tienen la Educación Primaria o menos, hasta el 77,2% de quienes tienen Educación Superior.

* La tasa de paro alcanza el 26,8% para el total de jóvenes de 25 a 34 años, y se observan también claras diferencias según su nivel educativo: 46,3% los de sólo E. Primaria o inferior; el 34,6% los que tienen un nivel de 1ª etapa de E. Secundaria; el 25,9% los de 2ª etapa de E. Secundaria; y el 19,4% los titulados en E. Superior.

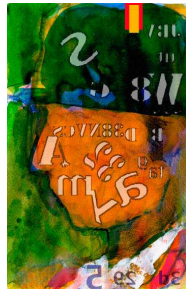
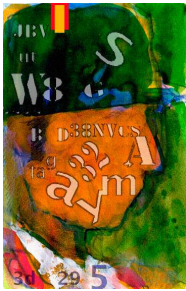
* Atendiendo a los salarios percibidos y al nivel de formación alcanzado, los salarios de los titulados superiores superan a la media en un 21,6%. En el otro extremo, la población con nivel de E. Primaria e inferior, cuyos salarios están un 32,6% por debajo de la media.

3.- PANORAMA DE LA EDUCACIÓN: OCDE/2016 e INFORME ESPAÑOL (MECyD/2016)

3.1.- Resultados sociales de la educación.

- Durante el periodo 2005-2015, el porcentaje de **población adulta española con estudios inferiores a la segunda etapa de Secundaria** se ha reducido en 8 puntos porcentuales, pasando del 51% al 43%, lo que es muy positivo. Pero sigue siendo inferior a los valores de la OCDE (de 29% a 23%) y la UE-22 (de 28% a 21%).
- En España, a diferencia de la mayoría de los países de la OCDE y de la UE-22, existe una proporción alta de adultos con estudios básicos (42,6%) y con estudios terciarios completados (35,5%), pero son menos los adultos con Educación Secundaria completa (22,4%).
- En cuanto a la población adulta joven (25-34 años) que ha alcanzado **como máximo el nivel de segunda etapa de Educación Secundaria**, casi el 55% ha estudiado Bachillerato, mientras que el 45% restante ha realizado un programa de otras





enseñanzas profesionales. La media de los países de la OCDE refleja una situación inversa: 41% en programas generales y 59% en enseñanzas profesionales.

- **Nivel académico de los padres.** Han alcanzado la Educación Terciaria un 28,4% de los jóvenes cuyos padres tienen un nivel inferior a la segunda etapa de Educación Secundaria; un 46,8%, si los padres tienen un nivel máximo de segunda etapa de Educación Secundaria; y un 68,6%, si los padres tienen Educación Terciaria.
- **Bien en escolarización.** El 59% de los jóvenes españoles entre los 15 y los 19 años está escolarizado en Educación Secundaria (segunda etapa, ligeramente por debajo de la media de la UE-22 (63%) y de la OCDE (60%). Sin embargo, en la escolarización total en esas edades, España, con un 87% de estudiantes, supera a la media de la OCDE (84%) e iguala a la de la UE-22.
- En España, de **los jóvenes entre 15 y 29 años**, el 49,7% está estudiando, el 27,5% no estudia, pero está trabajando, y el 22,8% ni estudia ni trabaja (*ninis*). El promedio de los países de la OCDE es similar, si los jóvenes están estudiando (47,5%) y es superior cuando, sin estudios, están ocupados (37,9% y menor los que ni estudian ni trabajan (14,6%).
- **En definitiva**, los adultos con niveles de competencia más altos en comprensión lectora y en matemáticas tienen más posibilidades de declarar resultados sociales positivos, en empleo, salarios, salud, y participación política.

3.2.- Profesorado: horas lectivas, carrera docente, salarios...

- ✓ Los porcentajes españoles del **tiempo total** de horas de clase dedicadas a Lengua, Matemáticas y Ciencias, superan a los promedios de la OCDE y de la UE-22, tanto en Educación Primaria como en Secundaria (primera etapa). En Primaria el

número total de horas obligatorias de clase para los alumnos españoles es ligeramente inferior al promedio de la OCDE (791 frente a 799).

En cambio, en la primera etapa de Educación Secundaria, España supera en casi 130 horas el promedio de la OCDE (1044 frente a 915).

✓ **La ratio de alumnos por profesor** en España está por debajo de la media de la OCDE en todos los niveles educativos y es inferior o muy similar a la media de la UE-22. En Educación Primaria, el número de alumnos por clase es de 14, similar a la OCDE (15) y a la UE-22 (14). En Educación Secundaria (11) es inferior al promedio de la OCDE (13) y al de la UE-22 (12).

- ✓ **El salario de los profesores** funcionarios en España, en todas las etapas educativas, es superior al salario medio de los países de la OCDE y de la UE-22. Sin embargo, España es uno de los países en los que un funcionario necesita más años (35) para alcanzar el salario más alto en la escala. La situación de los interinos contratados es peor, por no decir, lastimosa, por su inestabilidad laboral, contratos cortos y a tiempo parcial, lo que les impide percibir complementos y la retribución de los periodos vacacionales como navidad, semana santa o verano.
- ✓ En general, los docentes están **satisfechos** o muy satisfechos con su profesión, pero creen que la sociedad no la valora.
- ✓ Otra conclusión es la necesidad de aumentar la **autonomía en la dirección de los centros**, seguida de una rendición de cuentas sobre los objetivos académicos de los alumnos.
- ✓ Se incide en lo **estático** del sistema educativo español a lo largo de los últimos años, y se indica la necesidad de cambio para mejorar sus resultados.
- ✓ El desarrollo de una verdadera carrera docente era uno de los puntos planteados en el Libro Blanco de la Función Docente, encargado por el MECyD del Partido Popular al profesor José Antonio Marina y publicado el pasado diciembre (Ver en Educar(NOS) 72). El asunto, con el gobierno actual en funciones, está paralizado.

La realidad es tozuda y no hace sino alertarnos de que la primera condición para mejorar la calidad de la enseñanza y de la educación de un país es la necesaria inversión educativa. No valen ni las buenas intenciones, ni los optimistas preámbulos de las leyes educativas, ni las teóricas medidas organizativas y pedagógicas que se diseñen, si después falla el apoyo económico para llevarlas a cabo. El éxito de cualquier reforma dependerá también de una financiación